

Daniel ESCANDELL MONTIEL, « José COLMEIRO (ed.), *Encrucijadas globales: redefinir España en el siglo XXI* », *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En ligne], 46-2 | 2016, mis en ligne le 15 novembre 2016, consulté le 19 janvier 2017. URL : <http://mcv.revues.org/7294> © Casa de Velázquez

La mayoría de los países se encuentran sumidos en una crisis que no solo es económica, sino identitaria ante un contexto global y acelerado en el que el choque de fuerzas fácticas ha establecido una revisión vertical de las relaciones de poder. Ante las guerras que se dirimen en el parqué de los mercados de valores con trincheras en las OPA hostiles, en la compra-venta de deudas y en la virtualidad de la red por el control de los flujos de información, se impulsa un movimiento de redefinición política, social y cultural. Es este contexto que ha definido los primeros compases del presente siglo el que se analiza desde una perspectiva crítica y multidisciplinar en *Encrucijadas globales: redefinir España en el siglo XXI*, libro editado por José Colmeiro.

El primer segmento del libro, titulado «Las nuevas coordenadas», resulta de especial relevancia para el estudio crítico de las nuevas relaciones de poder, no solo del propio país en su contexto geopolítico más próximo (la relación con Latinoamérica se aborda especialmente en apartados posteriores), sino de los estamentos de poder y su puesta en cuestión a través del poder de la globalización. En este sentido, el texto de Antonio Elorza, «Isegoría: conflicto político y prensa en España (2004-2011)», permite abordar el retrato de los medios de las luchas por el favor del pueblo y que, por la situación actual de España — que abordará sus segundas elecciones generales tras la imposibilidad de los representantes políticos de materializar el resultado de las primeras en un gobierno— resulta particularmente iluminador.

La relación entre España y Latinoamérica es el foco de la cuarta sección del libro, que se centra particularmente en el papel del cine poniendo en el foco de atención a algunas cintas en particular —como *También la lluvia* de Icíar Bollaín o *Biutiful* de Alejandro González Iñárritu— o la trayectoria de un cineasta en concreto (en este caso, Carla Grosman aborda la cinematografía del argentino Adolfo Aristarain). El análisis de estas diferentes obras a través de los estudios culturales permite abordar lo anticolonialista, el exilio y la globalización, que supone necesariamente el cruce de miradas que da nombre a la sección.

Debemos señalar que la cuestión de la identidad se aborda, aunque brevemente, en el libro, pues dos artículos se centran en este tema: Silvia Bermúdez lo hace a través del

rapero español (de padre ecuatoguineano) El Chojin y su música como elemento cultural con una función social identificable; Ana I. Planet Contreras, por su parte, se centra en el pluralismo religioso (y el islam en particular) en España en la actualidad. Su aportación resulta, nuevamente, de intensa relevancia ante la crisis de los refugiados sirios, las reacciones sociales y políticas que han generado (y están generando) en Europa y la considerable diferencia de actitud entre los ciudadanos europeos y nuestros órganos de poder político.

En las últimas décadas los conceptos de *historia* y *memoria* han cobrado una importante relevancia no solo en lo ficcional, sino también en el discurso político. El apartado de «Memorias, historias y ficciones» agrupa una interesante aportación de Roberto González-Casnovas sobre el revisionismo histórico que se centra en particular en el caso catalán y la mediación del estado español en dicho proceso. Resulta también muy recomendable el texto que abre la sección, «Mitos de la memoria: la obsesión del regreso (globos y sondas)», de J. M. Naharro-Calderón, capítulo que se nutre tanto de la teoría política como del análisis del pensamiento y la literatura que conduce inevitablemente a la puesta en cuestión de la política reciente y de los movimientos sociales de respuesta ante esta. Asimismo, no deja de ser significativo que este texto acabe dedicando una parte importante de su desarrollo también a lo catalán, en particular si tenemos en consideración que cuestiones como el terrorismo u otros movimientos independentistas parecen —a tenor del contenido del volumen (al igual que sucede en los medios de comunicación)— haber perdido peso en la presente redefinición de España.

El libro se cierra con el apartado «Redefinir la imagen de España» que se centra en tres fenómenos culturalmente relevantes: el auge popular de la pasión por la gastronomía como motor turístico y su reivindicación como ítem cultural a través del cine reciente (en el capítulo de Alfredo Martínez-Expósito), la obra del cineasta Álex de la Iglesia (que trata Katarzyna Paszkiewicz) y la literatura mutante personada en el estudio de Manuel Vilas en el capítulo de José Luis Fernández Castillo, de tal modo que cubren satisfactoriamente un amplio espectro cultural pese a que se refuerza más si cabe el peso del cine en el volumen.

En su conjunto, *Encrucijadas globales: redefinir España en el siglo XXI* consigue un buen equilibrio entre el análisis crítico y cultural, y el político-sociológico, apoyándose en ambos pilares. Aunque puede transmitir la sensación de que algunos de sus capítulos resultan frívolos, en particular en comparación con otros, la lectura de los mismos demuestra que cualquier prejuicio en ese sentido estaba equivocado. La cultura popular se aborda con el rigor necesario y esta, debemos entenderlo, es absolutamente imprescindible para entender

la sociedad contemporánea (y, de hecho, toda sociedad en cualquier momento de su historia). La artificial, decimonónica y clasista diferenciación entre el constructo idealizado por supuestas elites intelectualoides de una alta y una baja cultura no tiene cabida en un estudio multidisciplinar y que mira sin temor hacia lo absolutamente contemporáneo.

Desde el prólogo del libro, José Colmeiro, editor del volumen, advierte al lector de los retos de nuestra época, tanto internos como externos. Quizá los que se acaban señalando no son —con excepciones— esencialmente diferentes de los del siglo pasado, e incluso de los del anterior, pero todo el contexto en el que estamos inmersos sí es bien diferente gracias a las nuevas perspectivas que hemos cultivado (por ejemplo, la poscolonial), la consolidación de la sociedad posdictatorial en España y el empuje de la globalización en nuestro contexto de una Europa aglutinadora y supranacional en la búsqueda de marcos legislativos económicos y jurídicos, pero sometida a una continuada puesta en cuestión y en sempiterna crisis de valores. El peso del marco internacional es cada vez mayor para España (y para todos los países) y se da, así, una hibridación entre lo local y lo global, esto es, la superación de la oposición de entre esos valores para alcanzar lo *glocal*.

La selección de colaboraciones realizada por Colmeiro resulta, por tanto, de gran actualidad y la validez del análisis de sus diferentes capítulos promete situarlo como un retrato de este principio de siglo de las dudas que genera en los ciudadanos y trascender el valor de la inmediatez que en ocasiones puede pesar en exceso en el análisis de nuestra realidad más próxima y coetánea.